

PLENILUNIO DE ACUARIO (9 de Febrero de 2009 a la hora local de verano de Argentina del Este 12:49 y 11:49 hora local de Argentina del Oeste).

ACUARIO: RESPUESTA Y SERVICIO GRUPAL*

La proximidad del Plenilunio de Acuario es una nueva oportunidad de lograr el acercamiento mensual a la Jerarquía a fin de convertirnos en un canal adecuado que sirva al propósito de distribuir las energías disponibles en bien de la humanidad. Este es el motivo fundamental que nos convoca, y *la alocución preliminar está destinada a unirnos como un solo grupo en el plano mental, ayudando a crear la integración y el alineamiento necesarios para que el trabajo de servicio a la Jerarquía y a nuestros semejantes se realice con máxima eficacia*¹.

*En la Biblia se dice: “En Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser”. Tal afirmación es una fundamental ley de la naturaleza y la base enunciada de la relación que existe entre el alma individual que actúa en un cuerpo humano y Dios. Esto determina, hasta donde puede comprenderse, la relación entre alma y alma. Vivimos en un mar de energías. Constituimos un conglomerado de energías y todas están estrechamente interrelacionadas y forman el cuerpo sintético de energía de nuestro planeta*².

*El Logos planetario, el Señor del Mundo, está liberando nuevas energías sobre el aspecto forma, es decir, en la Vida y las vidas de los distintos reinos de la naturaleza. Por estar la humanidad muy desarrollada —desde el ángulo del mecanismo de la conciencia— constituye el punto de mayor respuesta*³. *El tipo de respuesta consciente y la actividad resultante —como el ocultista bien lo sabe— depende de la cualidad del vehículo receptor de cualquier tipo de energía. La interacción de la energía y del vehículo despierta entonces algún tipo de conciencia. Esta es una ley básica e inalterable*⁴.

La constelación de Acuario es de suprema importancia en la actualidad, porque es el signo en que nuestro Sol está entrando rápidamente y su influencia

*adquiere mayor impulso y potencia en cada década que pasa. Es en gran parte responsable de los cambios que se están efectuando en todos los reinos de la naturaleza en nuestra vida planetaria y, debido a que es un signo de aire, su influencia es omnipenetrante e interpenetrante*⁵. Intentemos aprovechar estas características para profundizar la reflexión acerca del pensamiento simiente anual: “Cuando una crisis jerárquica y una crisis humana coinciden, emerge un momento de gran oportunidad. Que el grupo responda.”

En Astrología Esotérica, el Maestro D. K. nos insta a tener en cuenta que *“una crisis se produce debido a cierto hábito mental, desarrollado en el vehículo; sólo es superada con el tiempo, por cierta costumbre y ritmo en el contenido espiritual de la naturaleza del hombre. El establecimiento de cierto ritmo objetivo produce una crisis; el surgimiento de un ritmo subjetivo particular, permite al hombre superar la crisis y capitalizar la oportunidad.”*⁶

Y continúa sugiriéndonos *no rehuir estas crisis por duras y difíciles que parezcan ser. Son difíciles, pero no debemos olvidar que el hábito de enfrentar las crisis ha estado largamente establecido en la conciencia de la humanidad. El hombre tiene el “hábito de las crisis”, si puede denominarse así. Sólo son puntos para analizar la fortaleza, el propósito, la pureza, el móvil y la intención del alma. Cuando son superados evocan confianza y producen una amplia visión. Fomentan la compasión y la comprensión, porque el dolor y el conflicto interno que han engendrado nunca se olvidan. Extraen su fuerza de los recursos del corazón y liberan la luz de la sabiduría dentro del campo del conocimiento, enriqueciéndose el mundo*⁷.

*Por medio de la meditación diaria se ha emprendido la tarea de llegar a responder a impresiones espirituales provenientes de la Jerarquía espiritual del planeta, que se esfuerza por ayudarnos a alcanzar nuestra meta*⁸. En una charla acerca del Discipulado, A.A.B. sugiere que nos preguntemos: *¿Cómo respondo? ¿A qué respondo en mi vida diaria: a la naturaleza emocional, a ideas o a ideales? La respuesta que busca el discípulo es la respuesta del alma, el hombre espiritual*

interno, a fin de que la cualidad interna sea la fuerza guiadora en su vida. Entonces responde a las necesidades de la humanidad y sirve en forma altruista.

La verdadera impresión espiritual puede ser reconocida porque nada tiene que ver con la personalidad. Una impresión espiritual a la que respondemos se relaciona siempre con el todo y no con el pequeño yo separatista, con los grandes valores espirituales, con la Humanidad Una⁹.

Asimismo, en otra conferencia dada en 1937 acerca de las energías de Acuario, nos sugiere, entre otras cosas, *cultivar la capacidad de tener confianza*¹⁰. Frente a la rapidez con que se suceden los cambios a nuestro alrededor y la necesidad de contribuir con nuestro aporte de luz, amor y comprensión, podemos preguntarnos: ¿no será posible que la calidad de la respuesta dependa de la confianza en el proceso evolutivo que, como aspirantes espirituales, constituye una de nuestras mayores responsabilidades? (*Una de nuestras mayores responsabilidades es responder al proceso evolutivo*¹¹).

A través de toda la enseñanza transmitida por el Maestro D.K. a A.A.B se hace un insistente llamado al servicio. Cada uno de nosotros tiene una idea particular acerca del servicio y la forma de prestarlo, determinada por su medio ambiente, condiciones y fundamentalmente sus características de rayo, pero el desafío en la entrante era de Acuario consiste en sintetizar en un todo la medida de verdad que existe en todos los puntos de vista, ya que la universalidad de Acuario señala que el servicio grupal es el método por excelencia que garantiza la eficacia de nuestro trabajo.

El servicio es el efecto espontáneo del contacto con el alma, tan definido y estable, que la vida de ésta puede afluir al mecanismo que obligatoriamente debe emplear en el plano físico. Así, la naturaleza del alma puede expresarse en el mundo de los asuntos humanos. El servicio no es una cualidad ni una acción, tampoco una actividad que debe realizarse esforzadamente, ni un método para salvar al mundo. Servir es una manifestación de la vida. Es un anhelo del alma y,

en la actualidad, es la principal idea que debe ser captada, porque (al captarla) nos abrimos ampliamente a las entrantes nuevas influencias¹².

Se nos dice que si se cultiva verdadera impersonalidad, se desarrolla el poder de mantenerse firme, se maneja toda situación con espíritu de amor, no se actúa precipitadamente ni se permite que se infiltre la separatividad, entonces se desarrollará un grupo de verdaderos servidores, que reunirá a quienes puedan materializar el plan, producir el nacimiento de la nueva era y sus consiguientes milagros¹³.

En este sentido es importante tener presente el objetivo principal del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo que es, y siempre ha sido, reunir a todos los agentes de buena voluntad que responden a la energía de la divina voluntad al bien. Su trabajo puede ser intensificado constructiva y creadoramente por la unión del Avatar de Síntesis y el Cristo. Su tarea consiste en introducir la Nueva Era, en la cual los cinco reinos de la naturaleza comenzarán a actuar como un todo creador. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es puente de unión y medio de comunicación entre la Jerarquía —el quinto reino— y la Humanidad —el cuarto reino— de acuerdo al actual Plan Divino.

Su meta es proporcionar un centro de luz en el mundo de los hombres y mantener elevada la visión para los hijos de los hombres. Esto nunca debe olvidarse, y el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo debe comprender su misión y reconocer las demandas que de él hace la humanidad¹⁴. El Maestro D.K. nos pide que simplemente aceptemos los objetivos del Grupo y actuemos de acuerdo a ellos:

Que reciba y transmita iluminación desde el reino de las almas.

Que reciba inspiración de la Jerarquía y, en consecuencia, se dedique a inspirar.

Que mantenga ante los ojos de los hombres la visión del Plan, porque “donde no hay visión, los pueblos perecen”.

Que actúe como grupo intermediario entre la Jerarquía y la humanidad, recibiendo luz y poder; luego, inspirado por el amor, que utilice a ambos en la construcción del futuro nuevo mundo.

Que se esfuerce en Piscis, iluminado por Tauro, y responda de acuerdo al impulso acuariano proveniente de la Jerarquía.

Estos no sólo son objetivos individuales, sino la meta para todo el grupo. Los que responden a la fuerza dadora de vida de Acuario y a la fuerza dadora de luz de Tauro, pueden trabajar y lo harán en el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, aunque no lo conozcan esotéricamente ni hayan oído hablar de quienes son sus compañeros de trabajo bajo ese nombre¹⁵.

El florecimiento de la mente en los hombres, que tanto caracteriza a la era actual, le señala al Ángel solar una segunda crisis. El primer esfuerzo convirtió a los hombres animales en seres humanos; el segundo los convertirá en entidades espirituales, además de los beneficios obtenidos por la experiencia de la familia humana.

El Ángel solar, el alma, se está organizando y reorientando para ello, de modo que su poder pueda ser redirigido hacia el mundo de los hombres. El alma debe hacer contacto con el aspecto inferior de su triple naturaleza, y con el aspecto que está alojado en el cerebro del hombre. La actividad inteligente y el amor-sabiduría deben unirse y la unión efectuarse en el plano físico. A fin de lograrlo, el alma está entrando en “meditación profunda”, junto con todas las demás almas que han llevado su instrumento a un estado responsivo. Esta es la meditación grupal básica¹⁶.

El signo de la era acuariana representa a un hombre que lleva sobre sus hombros un cántaro de agua que rebasa sobre todo y todos y, sin embargo, se mantiene lleno. El signo de la Ley del Servicio es muy similar al de la era acuariana, pero la diferencia reside en que el hombre está perfectamente

equilibrado en forma de cruz, con los brazos extendidos y el cántaro de agua sobre la cabeza. Hay un real significado en esta diferencia. El cántaro de agua sobre los hombros significa la obligación de servir. NO ES FÁCIL SERVIR. Hoy el mundo está llegando firmemente a comprender que “ningún hombre vive para sí mismo” y que sólo cuando el amor, sobre el que tanto se ha escrito y hablado, se exterioriza como servicio, el hombre puede estar a la altura de su capacidad innata. El hombre con el cántaro sobre la cabeza indica aplomo, ecuanimidad y equilibrio¹⁷.

Esta es la recompensa de Acuario para el hombre que habiendo alcanzado la madurez individual en Leo tiene la oportunidad y el privilegio de ofrecer su personalidad integrada, poderosa y autoconsciente al servicio del grupo, fusionando así los pares de opuestos. Saturno, regente del primer decanato de Acuario, proporciona las condiciones para trascender antiguas formas y limitaciones y esta es una gran oportunidad de santificar al pequeño yo individual fusionándolo con una vida y conciencia mayor —el grupo—. Las inquietudes y conflictos personales adquieren su justa proporción frente a la necesidad de satisfacer en alguna medida la demanda de aquellos que claman por mayor luz y comprensión en el mundo vertiginoso del diario vivir, como así también la demanda del grupo interno ya que *sus miembros se complementan y fortifican mutuamente y en el conjunto de cualidades y capacidades proporcionarán con el tiempo grupos suficientemente capaces de expresar la espiritualidad en forma útil, a través de los cuales pueda fluir sin interrupción la energía espiritual para ayudar a la humanidad¹⁸.*

Cada año nos acercamos más al centro de poder, cuyo efecto principal será inducir a que se reconozcan la unidad esencial del hombre, los procesos de participación y colaboración y el nacimiento de la nueva religión mundial, cuya nota clave será universalidad e iniciación. Si la palabra “iniciación” significa el proceso de “entrar en”, entonces es verdad que la humanidad está pasando por una verdadera iniciación al entrar en la nueva era de Acuario, en la que se verá sometida a esas energías y fuerzas que derribarán las barreras de la separación y fusionarán y mezclarán la conciencia de todos los hombres, a fin de formar esa unidad que caracteriza la conciencia crística¹⁹.

Hércules, el Dios Sol, también destruyó barreras para completar satisfactoriamente el trabajo asignado en el signo de Acuario. Para finalizar esta introducción al servicio grupal de meditación, tratemos de hacer realidad en nuestra conciencia las palabras con que el Maestro da por realizado el trabajo:

“Habiendo realizado la tarea asignada, el hijo del hombre, que también era el hijo de Dios, volvió a Aquel de quien había venido.

‘Te has vuelto un servidor del mundo’, dijo el Maestro cuando Hércules se acercó. ‘Has progresado retrocediendo, has llegado a la Casa de la Luz por otro sendero, has empleado tu luz para que pueda brillar la luz de los demás. La joya que otorga el undécimo trabajo es tuya para siempre’.”²⁰

Que nuestra respuesta se manifieste como servicio grupal efectivo. Que cumplamos nuestra parte.

A.M.

* **Bibliografía.**

¹ Sophia EEE, Reuniones de Meditación Grupal durante los Plenilunios (Parafraseado).

² BAILEY, Alice A., Sicología Esotérica, Tratado sobre los Siete Rayos Tomo II Ed. 2000, pág. 151.

³ BAILEY, Alice A., Astrología Esotérica, Tratado sobre los Siete Rayos Tomo III Ed. 2003, pág. 387.

⁴ *Ibíd.*, pág. 406.

⁵ *Ibíd.*, pág. 110.

⁶ *Ibíd.*, págs. 355,356.

⁷ *Ibíd.*, págs. 356, 357 (Parafraseado).

⁸ Sophia EEE, Resumen de una charla de A.A.B. acerca de “El Discipulado”.

⁹ *Ibíd.*

¹⁰ BAILEY, Alice A., Los Trabajos de Hércules Ed. 2008, pág. 240.

¹¹ BAILEY, Alice A., La Reparación de Cristo Ed. 2002, pág. 73.

¹² BAILEY, Alice A., Sicología Esotérica, Op. Cit., págs. 104, 106.

¹³ BAILEY, Alice A., Tratado sobre Magia Blanca Ed. 1999, pág. 446.

¹⁴ BAILEY, Alice A., Sirviendo a la Humanidad Ed. 2002, pág. 303.

¹⁵ *Ibíd.*, pág. 304.

¹⁶ BAILEY, Alice A., Tratado sobre Magia Blanca, Op. Cit., págs. 75, 76.

¹⁷ BAILEY, Alice A., Sicología Esotérica, Op. Cit., pág. 103.

¹⁸ *Ibíd.*, pág. 148 (Parafraseado).

¹⁹ BAILEY, Alice A., La Reparación de Cristo, Op. Cit., pág. 74.

²⁰ BAILEY, Alice A., Los Trabajos de Hércules, Op. Cit., pág. 227.